



MIRADA *de* ÁGUILA

NÚMERO 06 . AGOSTO 2014

# FUNDAMENTO DE LA VIDA HUMANA



COMUNIDAD SAN JUAN



*“Entre esos débiles, que la Iglesia quiere cuidar con predilección, están también los niños por nacer, que son los más indefensos e inocentes de todos, a quienes hoy se les quiere negar su dignidad humana en orden a hacer con ellos lo que se quiera, quitándoles la vida y promoviendo legislaciones para que nadie pueda impedirlo. Frecuentemente, para ridiculizar alegremente la defensa que la Iglesia hace de sus vidas, se procura presentar su postura como algo ideológico, oscurantista y conservador. Sin embargo, esta defensa de la vida por nacer está íntimamente ligada a la defensa de cualquier derecho humano. Supone la convicción de que un ser humano es siempre sagrado e inviolable, en cualquier situación y en cada etapa de su desarrollo. Es un fin en sí mismo y nunca un medio para resolver otras dificultades. Si esta convicción cae, no quedan fundamentos sólidos y permanentes para defender los derechos humanos, que siempre estarían sometidos a conveniencias circunstanciales de los poderosos de turno. La sola razón es suficiente para reconocer el valor inviolable de cualquier vida humana, pero si además la miramos desde la fe, «toda violación de la dignidad personal del ser humano grita venganza delante de Dios y se configura como ofensa al Creador del hombre”.*

LA ALEGRÍA DEL EVANGELIO  
DEL SANTO PADRE FRANCISCO #231



# FUNDAMENTO DE LA VIDA HUMANA

*Reflexión bioética a la luz  
del Magisterio de la Iglesia*

- 4 EDITORIAL  
*MC. Berenice Perez Cavazos*
- 7 EL FUNDAMENTO FILOSÓFICO SOBRE LA  
DIGNIDAD DE LA VIDA  
*Por hno. Leopoldo, csj*
- 14 LA LUCHA POR LA VIDA  
*Por hno. Pablo de Tarso, csj*
- 19 EL LADO JUÁNICO DE LA VIDA  
*Por hno. José, csj*



# EDITORIAL

MC. Berenice Perez Cavazos<sup>1</sup>

---

La vida es probablemente la más compleja y bella creación de Dios. Llena de misterios apasionantes para científicos y filósofos, la vida es el mayor y primero de los dones que cada uno ha recibido, desde aquel momento en el que ese único genoma fue constituido a partir del aporte divino y amoroso de nuestros padres. Desde ahí una persona es. Hay quien lo sabe y hay quien lo prefiere ignorar. La razón, la ciencia ha permitido profundizar en el conocimiento de la dimensión biológica de la persona. Por la experiencia profunda que nos da la fe, conocemos la dignidad que es la vida humana. Y así la fe y la razón son, como dijo San Juan Pablo II “como dos alas que permiten al espíritu humano elevarse hacia la contemplación de la verdad”.

Desde hace más de 4 décadas, la preocupación por el estudio y reflexión de los problemas que surgen a partir de las ciencias de la vida a la luz de principios morales, tomó forma al generarse la disciplina llamada “Bioética”, lo que ha traído el interés de médicos, biólogos, investigadores, juristas, eticistas, politólogos, religiosos, padres de familia, jóvenes universitarios y más. Es así que constantemente se generan encuentros internacionales, tal es el caso del “Congreso Mundial de Bioética” (World Congress of Bioethics, en inglés y como se encuentra en la red) al que tuve la oportunidad de asistir en su 12va edición, el pasado mes de junio en la Ciudad de México. Es lamentable ver la tenacidad con la que muchos ligan el progreso con la capacidad de eliminar a los más débiles e indefensos con

---

<sup>1</sup> Actualmente realiza un doctorado en bioética

---

la bandera de “la salud y el bienestar”, alegando que la dignidad es un tema exclusivamente religioso, mientras que es un tema de la humanidad entera. Aún y con todas las maravillas que se pueden conocer en un laboratorio moderno y sofisticado, hay personas que no son capaces de reconocer la dignidad humana.

¿Quién soy? ¿Por qué soy digno? Para algunos sonará peyorativo, sin embargo hoy, puedo afirmar que, biológicamente, soy un montón de células visibles al microscopio. ¡Ah! Pero también soy una invisible y bella alma. Hace 32 años y unos meses estaba en el vientre de mi madre, era también un montón de células y también una invisible y bella alma. No estaba consciente de lo que sucedía, sin embargo estaba siendo formada con sorprendente perfección molecular, con algunas discapacidades, y aún microscópicamente sorprendente. Había cientos de genes orquestados fina y adecuadamente para generar cada uno de mis órganos a tiempo y en su sitio, pues lógicamente no es magia, sino maquinarias moleculares trabajando a su paso, poco a poco, pues es algo muy valioso. Unos cuantos días atrás era una sola célula, producto de mi concepción. En ese maravilloso y admirable momento llegué al mundo. Un pensamiento de Dios fue plasmado en la Tierra en forma de persona y fue confiado a mis padres. Sobre ese día no hay documentos ni expedientes. Sobre ese día no hay conmemoraciones ni felicitaciones. Sin embargo es una innegable realidad que acepto con desbordante alegría. Espero en Dios, te suceda igual.

---

---

Y con la misma alegría celebro las múltiples iniciativas y ejercicios de la Comunidad de San Juan para responder a la urgente necesidad de admirar, desde todas las perspectivas, cuán bella es la vida. Hago eco a las palabras del Papa Francisco que dice: “el cristiano es un hombre espiritual, y esto no significa que sea una persona que vive ‘en las nubes’, fuera de la realidad como si fuera un fantasma, no. El cristiano es una persona que piensa y actúa en la vida cotidiana según Dios”, por lo tanto, toca dejarnos guiar por el Espíritu Santo en el estudio de documentos especiales que ayuden a formar nuestra conciencia cristiana.

En esta ocasión mediante el Taller sobre la Vida, paso a paso se meditaron fascinantes herramientas, como la *Evangelii Gaudium*, donde el Papa Francisco nos exhorta a respetar la vida humana en una cultura del descarte. Posteriormente de manera sencilla se desarrollan los principios filosóficos, desde la bioética, ser vivo y metafísica que dan cuenta de la dignidad humana. Y por último un excelente análisis de la Encíclica *Evangelium Vitae*, esencial en nuestra formación cristiana, donde San Juan Pablo II, nos motiva a luchar por la vida mediante argumentos razonados, por ejemplo mediante la objeción de conciencia en el personal de salud.

Porque nuestro Dios está VIVO y en sus tres personas nos ama, enseña y guía el camino de la felicidad, vayamos a Su encuentro aprovechando todas las herramientas que la Iglesia administra y sumemos, a ejemplo de María, defensora de la vida, bloques que sigan edificando Su Iglesia con amor.

---



# Fundamento filosófico sobre la dignidad de la vida

Por hno. Leopoldo, csj

LA MIRADA FILOSÓFICA PARECE PODER DESVELAR, LA EXISTENCIA DE UNA PERSONA PRIMERA QUE NO CONOCE NINGÚN LÍMITE, SIMPLE, AMOR, PURA COMUNICACIÓN, Y RADICALMENTE SEPARADA, ETERNA Y LIBREMENTE CREADORA. ALLÍ MORA LA DIGNIDAD SUPREMA DE LA PERSONA.



¿Qué luz lleva la filosofía de la persona para ayudar al legislador, al médico y a los que acompañan al paciente en situación de vulnerabilidad extrema? Especialmente frente a las cuestiones nuevas que presentan los progresos de las técnicas biomédicas (experimentaciones sobre el hombre, técnicas de asistencia médica a la procreación, técnicas de reanimación, trasplantes de órganos, neurociencias, mejora continua de los resultados, etc.). ¿Qué nos puede ayudar a entender y analizar las situaciones, a llevar las deliberaciones y a justificar las decisiones en las situaciones de peligro para la vida humana? ¿Cómo hacer elecciones libres y respetuosas en un contexto de sufrimiento y de peligro de muerte?



“Considerando que la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana”; así inicia la Declaración Universal de Derechos Humanos que adopta pues el concepto de dignidad como su referencia suprema; y ese documento fue redactado en 1948. De tal manera que hoy en día, todo el mundo justifica sus comportamientos - muy a menudo totalmente opuestos, así como escuchamos hace unas horas con la ONG Planned Parenthood y sus homólogos mexicanos o los políticos que los apoyan -arguyendo este principio-. ¿Qué podemos entender realmente en cuanto a lo que hace en el hombre esta dignidad y lo que ella implica concretamente?

### LA DIGNIDAD, CUALIDAD PROPIA DEL HOMBRE

¿No es finalmente cuando la vida de uno está en peligro, cuando su salud está deteriorada o su estado de vida degradado que se toma conciencia de lo que constituía su dignidad? ya que ve que la está perdiendo. Dolor e incomodidades físicas, humillaciones, angustia, soledad. Eso se une en muchos países a la desaparición del papel de la familia y de la sociedad, en una sobre-

valoración de la autonomía psicofísica, de la salud, de la belleza, del éxito. La ciencia ha ganado tanto dominio sobre la vida que no se acepta que se vaya perdiendo este dominio.

Eso nos obliga a preguntarnos ¿qué es el fundamento real de la dignidad de la persona?

### SER VIVO HUMANO

¿Es la vida física? Es cierto que la falta de un miembro, cualquier minusvalía física o enfermedad alcanza el hombre en su dignidad. Por su cuerpo, el hombre es parte del universo y destinado a volver a él y por su vida alcanza una unidad orgánica que es fuente de una autonomía particular, y a la vez lo hace sentir dolorosamente su precariedad. Por otra parte por su espíritu, lo que tiene de más vital en su vida, emerge del mundo de los vivientes, de su devenir y de sus condicionamientos, y es capaz de responsabilidad sobre sus actos. Hay una dualidad ordenada: alma-principio de vida / cuerpo, interioridad del alma-fuente / exterioridad del cuerpo que se manifiesta. ¿Acaso podemos quedarnos ante tal dualidad? Cuando amamos a alguien, no es una combinación de varios elementos que amamos, tampoco una u otra de sus cualidades; pero es todo lo que es, considerado a la luz de su persona, de su unicidad y de



la unidad de su existencia. Aquí nace una nueva pregunta, ya no a partir de la experiencia del hombre en cuanto vivo, sino más fundamentalmente a partir de la consideración de su existencia personal.

El viviente humano es capaz de desarrollarse según orientaciones vitales muy variadas. El científico, el técnico, el artista, el político representan personalidades diversas, que se pueden realizar más o menos según los eventos de la vida. Una enfermedad grave lleva consigo una acumulación impresionante de pérdidas, desde su capacidad a emprender un trabajo, una responsabilidad dentro de la familia o de la sociedad, hasta las cualidades adquiridas al nivel físico, artístico, intelectual, que forman su personalidad particular y su dignidad de hombre ante sus semejantes.

Son numerosas en la vida de un ser humano las experiencias de fracaso, de límite, desquebrajaduras o grietas

que sacuden esta frágil dignidad. Pero cuando el sufrimiento ligado a una enfermedad grave viene a recordarle que es mortal, la sacudida alcanza otra magnitud. O la experiencia de la muerte de la persona amada que atestigua de la inadecuación entre la persona y el amor: hay algo más radical todavía que el amor en el hombre: su misma existencia, que no se puede reducir a otra, al querer de otro.

A través de todo lo que se ve del hombre, lo que se manifiesta de muchas maneras, hay que discernir más radicalmente lo que es. En otras palabras, más allá de su personalidad se trata de descubrir su persona. Si ésta (su persona) se reduce a aquélla (su personalidad), entonces la dignidad humana es conforme a lo que parece, y las pruebas de la vida no tardan en comprometerla gravemente.

Para abordar de otra manera el problema: todas esas grietas, y especialmente el enigma de la muerte, ¿no serán

*Lo que es fuente de mi vida, de mi interioridad espiritual es también entonces fuente de mi ser, de mi “yo soy” que es irreductible a otro y que perdura del inicio al fin de mi vida, aunque todo haya cambiado*



una provocación para el ser humano en ponerse en busca del sentido de su vida, de la finalidad de la persona? Pero ¿cómo conocer su finalidad, en vista de qué es, si se desconoce lo que es? La vemos adentrada en múltiples actividades: trabajo, cooperación, amistad...implicando cada una algo fundamental que se puede considerar directamente: su existir.

Es el asombro lo que lleva la inteligencia de uno a preguntarse: “¿Qué es el ser?”. No obstante si la mesa existe, así como la chachalaca o el Cerro de la Silla, lo que nos interesa es la existencia humana ... ¡y la nuestra de la cual tenemos una experiencia privilegiada!

Teniendo la experiencia de mi acto de ser, puedo también afirmar que para mí ser es vivir. Cuando la muerte pega a una persona, no es sólo su vida la que desapareció sino todo su ser que está siendo alcanzado, modificado.

Puesto que si mi vida desaparece, ya no soy como persona: lo que es fuente de mi vida, de mi interioridad espiritual es también entonces fuente de mi ser, de mi “yo soy” que es irreductible a cualquier otro y que perdura del inicio al fin de mi vida, aunque todo haya cambiado. Es entonces lo que en lo más íntimo de mí, va estructurando mi ser, dándole su identidad.

### DESCUBRIMIENTO DE UNA FUENTE DE UNIDAD EXISTENCIAL

Una vez despertada por el amor la inteligencia humana no tiene descanso hasta que haya alcanzado la realidad en su unidad, entonces en su ser propio, en su ser otro, más allá de su manera de vivir, de su devenir. Este acto es espontáneo, inmediato, cuasi instintivo para



ella. “Primo cadit in intellectu ens”, repite a menudo Tomás de AQUINO a partir de su lectura de la metafísica de Aristóteles: lo que “cae en” o sea lo que determina la inteligencia es lo que es, como la piedra cae en el pozo y nos revela su profundidad. Hay que escuchar en nosotros ese pequeño choque del ser que nos revela el fondo de nuestra inteligencia cuando recibe lo que es en cuanto que existe, no tal manera de caer o tal manera de oír el ruido sino el choque mismo, el contacto absolutamente primero de lo que es con nuestra inteligencia. Ese contacto permite descubrir a la vez lo que es la inteligencia y lo que es la realidad en su originalidad única.

Aquel “juicio de existencia”, como lo subrayaba Marie-Dominique PHILIPPE nuestro padre fundador, es el acto más fundamental de la vida de nuestro espíritu, presente a todas nuestras experiencias, acto a partir del cual la inteligencia, anclada en lo real, puede desvelar el núcleo fundamental de la existencia de una persona, fuente de su ser y de su inteligibilidad, que coincide, en el viviente, con su alma. Alcanzamos entonces un más allá de todo lo que cambia en una persona (aspecto exterior, salud, modo de vida, amigos...hasta su misma materia), lo que permanece en lo más íntimo de su ser, fuente de vida en todas sus manifestaciones, fuente de su ser en su densidad y su complejidad: su sustancia. Como la

luz que no se percibe directamente sino a través de los colores que actúa, tampoco se puede captar esa fuente escondida de autonomía existencial, sino considerando cómo brota, en todo lo que manifiesta su presencia: las relaciones de la persona, sus cualidades, su capacidad de actuar, de padecer, su rostro, su mirada ... Y el cuerpo no sólo es signo e instrumento de ese “yo soy” de cada uno, sino que hace parte integrante de él.

Mirando así a la persona al nivel filosófico, a la luz de lo que tiene de más perfecto, la persona humana es radicalmente espíritu, capaz de subsistir por él y actuando un cuerpo orgánico capaz de recibir ese espíritu. Hay que ir hasta una mirada tan fundamental y tan simple sobre la persona para poder acoger todos los demás conocimientos que se puede tener de ella.

### DESCUBRIMIENTO DE UNA FUENTE DE CUMPLIMIENTO

Esta estructura fundamental ¿acaso basta para iluminar todo lo que es y entonces toda la dignidad que lleva? Cuando amamos experimentamos un cambio en nuestra vida; ¿pero nuestro ser también está cambiado? ¡Habría que cambiar los contratos de matrimonio cada 6 meses en tal caso! Permanecemos obviamente el mismo ser humano pero alcanzando un cumplimiento



*Hay algo en nosotros que no alcanza su perfección sino por aquel que es para nosotros fuente de amor, aquel que nos permite volvernos cada vez más persona.*

nuevo, una realización más plena. La amistad, que nos hace vivir el uno por y para el otro, despliega lo que hay de último en nosotros: el acto de amar. Hay algo en nosotros que no alcanza su perfección sino por aquel que es para nosotros fuente de amor, aquel que nos permite volvernos cada vez más persona.

De todas las realidades que podemos experimentar, el hombre es la única que alcanza su perfección libremente, que deviene lo que es sólo por una elección libre. El perrito no elige la perrita, va instintivamente hacia ella. El hombre al contrario tiene por su vida de conocimiento y de amor que alzarse en toda su persona a la altura de lo que es en su ser. Alguien que ama, tiene una perfección más grande que un niño en el cual la capacidad de amar todavía no está totalmente desplegada. Hay allí una diferencia no meramente cuantitativa sino cualitativa. Por eso cada elección libre que hacemos nos cualifica, despierta y explícita algo de

lo que somos. Más la persona es actualada, es decir finalizada, más se encuentra separada de los demás y accesible a ellos, “comunicable”. Es lo contrario del amor fusión. Más soy mí mismo, en un vínculo de amistad o con el Creador, más mi dependencia al otro es justa, entonces humana.

#### PERFECCIÓN E IMPERFECCIÓN

Hay entonces en la existencia humana algo que no cambia y algo que crece: nos volvemos más humanos y más nosotros mismos al vivir según lo que somos de manera última. No obstante ni en su principio ni en su término, la persona humana es absolutamente perfecta: sigue capaz de crecer en el amor. Más buscamos la verdad y más amamos más somos nosotros mismos. La manera en la cual existimos, a pesar de tener una luminosidad única, sigue siendo limitada porque irreducti-



blemente capaz de padecer y de morir. De esta paradoja brota la pregunta: ¿Existe una Realidad que sea pura luz y amor y no pueda morir? La mirada filosófica parece poder desvelar, a través de su presencia en esta paradoja de la persona la existencia de una persona primera que no conoce ningún límite, simple, amor, pura comunicación, y radicalmente separada, eterna y libremente creadora. Allí mora la dignidad suprema de la persona, el camino por el cual podemos débilmente y frágilmente por nuestra inteligencia, ir al encuentro de ese ser primero necesario. Pero ese conocimiento contemplativo tiene una importancia determinante para toda su vida, especialmente en su manera de acoger su muerte.

## CONCLUSIÓN

Esta búsqueda filosófica nos ha permitido asentar firmemente y a la vez tener una mirada dinámica sobre ese concepto utilizado con tanta ligereza de la dignidad de la persona. Toca a lo más profundo y de más último en su mera existencia; y va creciendo más uno se va finalizando. Es aquí que se abre otro campo de investigación puesto que cuando se habla de dignidad no se trata no sólo de concepto sino de vivencia. Y eso sólo se puede realizar humanamente de manera libre. Aquí también se enfrentan varias corrientes: ¿es nuestra libertad

absoluta o ilusoria, encadenada por el deber o soberana; o más bien relativa a otra? ¿qué experiencia tenemos de un acto libre?

Y finalmente ¿qué es la libertad de conciencia? Acaso podemos suprimir la referencia a la verdad que nos rebasa y que uno recibe del otro o de la realidad, con el riesgo que la conciencia pase del nivel moral al de la subjetividad psicológica. Lo que mide la libertad de uno al fin y al cabo es la verdad que nadie posee y que sólo se impone por sí misma. Cuando amamos nos volvemos dependiente de la persona amada, sin que eso nos quite nada de nuestra dignidad, puesto que nos volvemos extraordinariamente libre respecto con todo lo que no es este amor. Pero cuán fácilmente tendemos a reducir las modalidades de la libertad a una sola: el artista quien es libre de lo que puede hacer o no. Es nuestra voluntad la que es libre de escoger el bien que la inteligencia nos designa como bien para nosotros. Y más estamos en la verdad, más libre estamos, y nuestra libertad va crece con la elección. Es libre él que elige vivir a la medida de lo que es, que elige vivir según lo que es esencial en él, según lo por lo cual está hecho.

Terminamos esperando que estas aclaraciones permitirán recibir con más provecho las luces superiores que nos proveen la Revelación y el Magisterio de la Iglesia acerca de la bioética.



# La lucha por la vida

Un camino trazado por  
san Juan Pablo II

Por hno. Pablo de Tarso, csj

**DIOS MUESTRA QUE ES ÉL QUIEN HACE LA VIDA HUMANA TAN BELLA Y TAN NECESARIA EN EL MUNDO. TODOS LOS CRÍMENES CONTRA LA VIDA HUMANA SE BASAN EN EL HECHO DE QUE VAN CONTRA ESTA REALIDAD.**

La encíclica *Evangelium Vitae*<sup>1</sup> es una luz que nos viene de la Iglesia por el Papa San Juan Pablo II, en cuanto que la vida humana es algo digno y valioso a los ojos de Dios. Es el evangelio de la vida que hace parte esencial del evangelio, y nos permite de ver los crímenes contra la vida a la manera que Dios los ve. Esta luz nos viene de Dios para nosotros por medio de la Iglesia.

Es diferente porque es lo que Dios ve a partir de su contemplación de sí mismo. Por misericordia y amor, él nos re-

vela el misterio de lo que él es, y el misterio de la vida humana, porque es a partir del momento que él insufla vida en el hombre, que la vida es creada y hace de él un “hombre un viviente.” (Gn 2,7)

Hay que hacerse estas preguntas para descubrir la profundidad, belleza, y fuerza de la vida humana a los ojos de Dios: ¿Qué es lo que nos revela Dios sobre la vida humana, y que hay de particular está? ¿Es diferente la revelación de Dios a lo que uno puede

1 El Evangelio de la Vida: Ver la primera nota de la encíclica *Evangelium Vitae*.





descubrir por los estudios humanos acerca de la vida humana? ¿Cómo la encíclica hace ver que la vida humana tiene una dignidad que la sobre pasa? ¿Cómo nos hacer ver que esta nos viene de Dios?

### LA REVELACIÓN DE DIOS

Esta Revelación de Dios, dada sobre todo por nuestro Señor Jesucristo, es una luz divina que ilumina la vida humana, y que nos viene desde arriba; es la visión que Dios tiene sobre la vida que el creo según su voluntad desde el principio. Está nos descubre el misterio de la persona de Cristo, Hijo de Dios que recibe la vida del Padre (Cfr. Jn 5,26) y que viene a darla a “todos que creen en él” (Jn 3, 16), como “Camino,

verdad, y vida” (Jn 14, 16) tal como lo recibió el apóstol Tomas y como puede recibirla todo hombre; y como Jesús lo revelo a Martha cuando la dice que “él es la resurrección y la vida” (Jn 11, 25-26). Es a partir de Cristo que la vida humana tiene su dignidad última. Jesús es la luz más última que aquella que la que la filosofía nos puede dar porque es de Dios.

El filósofo cuenta con su experiencia para descubrir la profundidad de la vida humana en la realidad que es el hombre. Estos principios propiamente dichos, se descubren por la experiencia humana y nos permiten alcanzar, de manera esencial, la dignidad humana, sin la ayuda de la luz de la fe. Lo que



es la vida humana, en su dignidad, es capaz de ser descubierta por búsqueda de la inteligencia misma; La Fe nos da estos principios también, pero con la intención de entender cuál es la voluntad de Dios en cuanto a estos principios y pues el hombre elevado a Hijo de Dios.

### LOS HIJOS DE DIOS: LA DIGNIDAD DE LA VIDA HUMANA

La encíclica desde su inicio, nos dice que la fuente de la dignidad de la vida humana según Dios, se halla en la misión redentora de Cristo que es de hacer de nosotros “participantes a la vida divina” (2 P 1, 4) que se halla y se da en Jesucristo Hijo de Dios<sup>2</sup>. Esto es lo que da a la vida humana valor y grandeza. Vemos aquí como esto viene de Dios y no se puede descubrir humanamente.

No nada más es lo que se descubre por la experiencia de la vida humana en filosofía, que el hombre tiene su dignidad, nos dice la encíclica que es aún más el hecho que el hombre viene de Dios como su imagen; y por el fin que Dios ha creado en él desde el principio: la comunión con Dios que es semejante a la comunión que él tiene con su Hijo Jesucristo<sup>3</sup>.

Esto es el fundamento de la dignidad de la vida humana. Dios nos revela que lo hace la vida humana verdaderamen-

te digna es el hecho de que Dios ha llamado al hombre de ser Hijo de Dios en su único Hijo Jesús. Esta intención de Dios aumenta lo que ya podemos ver humanamente. Los principios humanos están divinizados y le da a la vida humana una dignidad que no nada más viene de sus principios humanos, pero de Dios mismo como su fuente y causa de su dignidad. Dios muestra que es el que hace la vida humana tan bella y tan necesaria en el mundo. Todos los crímenes contra la vida humana se basan en el hecho de que van contra esta realidad. El magisterio aún más nos muestra como Dios desde los inicios de la historia divina, ha conocido estos pecados graves y se basa en la palabra de Dios para darnos una luz que ilumina los pecados contra la vida y como la escritura nos muestra su valor.

### CAÍN Y ABEL: SIGNOS DE NUESTRO TIEMPO

San Juan Pablo II da el episodio de Caín y Abel (Gn 4, 16) como una luz que refleja las amenazas a la vida humana. Este episodio nos da el modo violento en la cual el pecado y la muerte entraron en el mundo<sup>4</sup>. El primer fruto del pecado de Adán y Eva es el homicidio de Abel que comete su hermano Caín contra él: “Cuando estaban en el campo, se lanzó Caín contra su hermano” (Gn 4,8)

<sup>2</sup> Evangelium Vitae N°1 y N°2

<sup>3</sup> *Ibid.* N°38

<sup>4</sup> Aunque sea evidentemente por el envidia del diablo y por Adán y Eva que entra el pecado al mundo, es impresionante de ver como el papa ve la violencia que el pecado da, entra al mundo.



Es por el pecado que estas amenazas contra la vida entran al mundo porque la revelación de Caín y Abel nos muestra que el pecado siempre está en contra a la vida humana y su dignidad. Desde el inicio el pecado vino a dar al hombre la muerte, y de este pecado de Caín, todos los otros pecados contra la vida humana tienen su luz última y su comprensión. Este espíritu que trajo a Caín de matar a su hermano, permanece en el mundo actual.

El #8 de la encíclica resume muy bien lo que el Papa San Juan Pablo II desarrollara en el resto del capítulo 1. Este trabajo del santo papa nos muestra como la palabra de Dios todavía tiene su actualidad el día de hoy porque cada versículo es capaz de darnos una luz sobre el espíritu del mundo pecador, que es indiferente e insolidario hacia su hermano; este, por falta de amor no ayuda a su hermano sin voz. Este primer pecado es todavía presente en

los pecados del aborto, eutanasia, estudios contra la fecundidad, etc...

### VINO PARA QUE TENGAN VIDA: LA PALABRA DE VIDA QUE ILUMINA

En el segundo capítulo de la encíclica, el santo papa continua su trabajo sobre la dignidad de la vida humana, utilizando la revelación que nos viene por la palabra de Dios. Esta palabra es vida y “se manifestó para que tengamos vida eterna.” (1 Jn 1, 1)

Esta es nuestra esperanza y la palabra de Dios nos dice que desde el inicio de la revelación, Dios ha querido la vida humana. El papa utiliza la benevolencia de Dios hacia Israel cuando lo saca de Egipto, como el signo de este valor hacia la vida humana:

*“Es sobre todo en las vicisitudes del Éxodo, fundamento de la experiencia de fe del Antiguo Testamento, donde Israel descubre el valor de la vida a los*

*Desde el inicio el pecado vino a dar al hombre la muerte, y de este pecado todos los otros pecados contra la vida humana tienen su luz última y su comprensión. Este espíritu que llevó a Caín a matar a su hermano, permanece en el mundo actual.*



*Es Jesús quien viene a darnos la vida eterna y a partir de él nos podemos ver dentro del misterio de Dios y en nuestra dignidad.*

*ojos de Dios. Cuando parece ya abocado al exterminio, porque la amenaza de muerte se extiende a todos sus recién nacidos varones (cf. Ex 1, 15-22), el Señor se le revela como salvador, capaz de asegurar un futuro a quien está sin esperanza. Nace así en Israel una clara conciencia: su vida no está a merced de un faraón que puede usarla con arbitrio despótico; al contrario, es objeto de un tierno y fuerte amor por parte de Dios.”<sup>5</sup>*

La liberación de la esclavitud y pues toda la experiencia del Éxodo son originales y ejemplares. Israel aprende de ella que, cada vez que es amenazado en su existencia, sólo tiene que acudir a Dios con confianza renovada para encontrar en él asistencia eficaz.

Este episodio es preparación a lo que Jesús, Palabra de Vida nos trae. Es la revelación de Jesús que será el hilo del papa en el resto de la encíclica.

El viene a darnos la vida eterna y es a partir de él, que nosotros nos podemos ver dentro del misterio de Dios y en nuestra dignidad. Es su misterio que él nos da y que nos hace dignos en el mundo terrestre, como lo seremos en el cielo.



# El lado juánico de la vida

Por hno. José, csj

EL ANUNCIO DE JESÚS ES ANUNCIO DE VIDA, (1 JN, 1) POR ESO ES NECESARIO Y URGENTE LLEVARLO HASTA LO MÁS RECÓNDITO DE LA SOCIEDAD PARA QUE DÉ VIDA, Y QUE LA EROSIÓN DE LA CULTURA DE LA MUERTE NO TERMINE POR DESERTIFICAR NUESTRAS SOCIEDADES VACÍAS DE AMOR.

*¿Por qué la Iglesia lucha tanto por proteger la vida humana?*

Porque nadie como un hijo de Dios bendecido por la gracia y el amor divino se da cuenta de lo grande y maravilloso que es el don de la vida, conocemos por la experiencia profunda que nos da la fe la dignidad que es la vida humana. Pero antes de lo que la fe nos da, y que intentaremos explorar en este breve artículo de la mano de Evangelium Vitae (E.V.), creemos que hoy el fundamento mismo de la vida humana está en peligro. Por eso no podemos disminuir este don y lo que Dios mismo quiere darnos en cada vida humana que brota desde sus inicios hasta su término natural en la tierra.

La Iglesia toda, esta en este combate particular por la vida, movida por Jesús Verbo de vida 1Jn. 1,1, creemos que el anuncio de Jesús es anuncio de vida, sa-





*Aún si alrededor todos parecen ir en contra, no podemos negociar la verdad sobre la vida, estamos llamados a “no negociar la verdad”.*

bemos que Él muriendo ha dado la vida al mundo. Y creemos que Él es “el árbol de la vida del cual recibimos savia y fecundidad” E.V. #79

Si estudiamos de cerca este documento como lo hemos venido haciendo en esta revista nos damos cuenta que en reiteradas ocasiones el entonces Papa insiste en un punto básico “el anuncio de Jesús es anuncio de vida” E.V. #80 por eso es necesario y urgente llevarlo hasta lo más recóndito de la sociedad para que de vida, y la erosión de la cultura de la muerte termine por desertificar nuestras sociedades vacías de amor. Esta esperanza que la palabra de Vida siembra en nosotros hace de nosotros un “pueblo de la vida y para la vida” EV#79 no puede ser menos, es una vocación y las hoy crecientes luchas a favor de la vida, campo de batalla muy concreto nos invita a ser este pueblo guardia de la vida, aun si alrededor todos parecen ir en contra, no podemos negociar la verdad sobre la vida, es lo que nos pide el Papa, estamos llamados

a “no traicionar la verdad” E.V. #82 y no teme en decírselo claramente a los teólogos y quienes tiene autoridad intelectual al interior mismo de la Iglesia.

Por otro lado, me llamo particularmente la atención, en esta segunda parte del documento, cuando dice que estamos “llamados a cultivar una mirada contemplativa sobre la vida” E.V. #83. El hombre ha perdido esta capacidad de asombro, propia de su inteligencia, por eso la vida como tal ya no se le presenta como ese don maravilloso que le supera, y cree que lo puede controlar ahora con el poder de su técnica, esto porque ha dejado de contemplar, de sentir la presencia de un “algo más grande que le supera” por eso el Papa invita a cultivar esta mirada contemplativa. Y lo plantea como algo urgente, “es la mirada de quien no pretende apoderarse de la realidad, sino que la acoge como un don, descubriendo en cada cosa el reflejo del Creador, y en cada cosa su reflejo viviente.” Y añade más adelante: “Es el momento de asu-



mir todos esa mirada, volviendo a ser capaces, con el ánimo lleno de religiosa admiración, de venerar y respetar a todos los hombres” E.V. #83

Sin perder el aspecto práctico y con la fuerza que da esta contemplación, invita a los que participan como agentes de salud, (médicos, enfermeras, etc.) a ejercer la objeción de conciencia ante el aborto procurado y la eutanasia. “el –hacer morir- nunca puede ser considerado como tratamiento médico, ni siquiera cuando el tratamiento médico sea secundar una petición del paciente: es más bien el empeño por la vida, pues la profesión sanitaria que debe ser un apasionado y tenaz “si” a la vida” y añade que “La investigación biomédica, campo fascinante y prometedor de nuevos y grandes beneficios para la humanidad, debe rechazar siempre los experimentos, descubrimientos o aplicaciones que, al ignorar la dignidad inviolable del ser humano, dejan de estar al servicio de los hombres y se transforman en realidades que, aparentando socorrerlos, los oprimen. E.V. #89

En fin, el santo padre nos plantea que hay un trabajo enorme de las familias e instituciones cristianas y humanas por formar la conciencia sobre el valor incommensurable e inviolable de la vida humana. Llama la atención sin embargo que el Papa Juan Pablo II teólogo del cuerpo humano, insiste que la clave está en la educación y formación sexual,

esto nos evitaría muchos problemas, pues ya desde ahí se alcanza una gran verdad “solo un amor verdadero sabe custodiar la vida” #97 el amor falso, inclusive a nivel sexual, (sexo sin hijos y también el contrario hijos sin sexo) no ha hecho mas que deteriorar y llevarnos a una cultura de la muerte.

Por ultimo propongo como lo hace el documento, “movilizarnos por una cultura de la vida” no olvidar que la historia del cristianismo que tiene tanto peso en una cultura de la vida, con formas eficaces y discretas de acompañar la vida naciente en situaciones adversas, también a través de una paciente obra educativa desarrollada por la Iglesia y los laicos comprometidos, además de las múltiples profesiones al servicio de la vida, #88 esta historia nos invita a mirar para adelante y volvernos actores vivos por esta cultura de la vida.

El Apocalipsis es un libro de esperanza porque en medio de todas las luchas y aparentes fracasos el Cordero es victorioso y tiene “El poder de la vida sobre la muerte” el Cordero inmolado domina sobre todos los acontecimientos de la historia Ap. 5, 1-10 eso nos da mucha confianza.

La Iglesia está llamada a este combate, “en el libro del Apocalipsis “la gran señal” de la mujer es acompañada por otra señal en el cielo “el gran Dragón rojo” (Ap. 12) vale la pena ver como



lee san Juan Pablo II este pasaje del Apocalipsis que cita en este documento: “En el Libro del Apocalipsis la « gran señal » de la « Mujer » (12, 1) es acompañada por « otra señal en el cielo » : se trata de « un gran Dragón rojo » (12, 3), que simboliza a Satanás, potencia personal maléfica, y al mismo tiempo a todas las fuerzas del mal que intervienen en la historia y dificultan la misión de la Iglesia.

También en esto María ilumina a la Comunidad de los creyentes. En efecto, la hostilidad de las fuerzas del mal es una oposición encubierta que, antes de afectar a los discípulos de Jesús, va contra su Madre. Para salvar la vida del Hijo de cuantos lo temen como una amenaza peligrosa, María debe huir con José y el Niño a Egipto (cf. Mt 2, 13-15). María ayuda así a la Iglesia a tomar conciencia de que la vida está siempre en el centro de una gran lucha entre el bien y el mal, entre la luz y las tinieblas. El Dragón quiere devorar al niño recién nacido (cf.

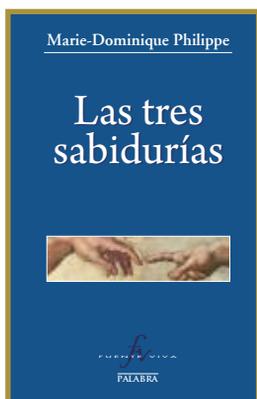
Ap 12, 4), figura de Cristo, al que María engendra en la « plenitud de los tiempos » (Gal 4, 4) y que la Iglesia debe presentar continuamente a los hombres de las diversas épocas de la historia. Pero en cierto modo es también figura de cada hombre, de cada niño, especialmente de cada criatura débil y amenazada, porque —como recuerda el Concilio— « el Hijo de Dios, con su encarnación, se ha unido, en cierto modo, con todo hombre ».140 Precisamente en la « carne » de cada hombre, Cristo continúa revelándose y entrando en comunión con nosotros, de modo que el rechazo de la vida del hombre, en sus diversas formas, es realmente rechazo de Cristo. Esta es la verdad fascinante, y al mismo tiempo exigente, que Cristo nos descubre y que su Iglesia continúa presentando incansablemente: « El que reciba a un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe » (Mt 18, 5); « En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis » (Mt 25, 40).” E.V. # 104

*El Apocalipsis es un libro de esperanza porque en medio de todas las luchas y aparentes fracasos el Cordero es victorioso y tiene “El poder de la vida sobre la muerte”.*

# seminarios talleres y libros del p. phillipe o.p.

## LIBROS

---



¡AHORA  
A LA VENTA!

---

### LAS TRES SABIDURÍAS

En este libro de entrevistas, muy vivo y accesible, el padre Philippe transmite lo esencial de sus búsquedas sobre el hombre y el misterio de Cristo.

---

---

MAS INFORMACIÓN:

en el teléfono 8361-2153 o al correo: [hjosemty@gmail.com](mailto:hjosemty@gmail.com)

# COMUNIDAD SAN JUAN



*Los hermanos de san Juan queremos vivir la misma amistad íntima con Jesús que el discípulo amado vivió. Tratamos de acoger y transmitir lo más plenamente posible los secretos del corazón de Jesús que Juan recibió de manera tan profunda: la Eucaristía, María y la caridad fraterna. Para esto llevamos una vida fraterna de oración y búsqueda de la verdad según las 3 sabidurías (filosófica, teológica y mística) que compartimos en nuestros apostolados.*

ESCUELA SAN JUAN



FUNDAMENTO DE LA VIDA HUMANA  
Ediciones Mirada de Águila  
Agosto 2014  
Comunidad San Juan  
[www.sanjuan.org.mx](http://www.sanjuan.org.mx)  
[infosjuadalupe@gmail.com](mailto:infosjuadalupe@gmail.com)